

persa: 1) algunas son antiguas (azúcar, café, naranja, rosa, jaque mate); otras, 2) recientes (radio, teléfono, automóvil, idealismo, burguesía).

Algunas relaciones con otros pueblos se refieren en las designaciones para algunos objetos; así, hay en persa una "arcilla *armenia*" que designa un tronco de árbol o arménico; una "*mora europea*" que no es sino la fresa; una "*ciruela europea*" que es nuestro "jitomate" (¿quién había de decirles a sus originales denominadores de habla náhuatl que habría de sufrir tales avatares y, después de perder el sí original transformado en xi y convertirse en "*tomato*" para la mayoría de los europeos y americanos acabar por ser reconocido como fruto europeo y no americano y, más específicamente mexicano?) mientras en pers-afghano es "berenjena griega".

Y aunque Jazayery muestra una preferencia manifiesta por el estudio de préstamos y calcas lingüísticos, no deja de indicar también, en su presentación programática de lo que requeriría una investigación de la sociolingüística iraní y su historia, que habría que estudiar también influencias fonológicas como las referentes a la situación actual de la oclusiva glotal (la ϵ y la hamza), la oclusiva postvelar (ɣ) y la fricativa (h), así como "la distribución de ciertos fonemas y alófonos del persa contemporáneo, particularmente en relación con el árabe".

La aportación de Jazayery es tanto más interesante cuanto que hasta ahora, parecía que Irán resultara más inaccesible para los mexicanos que la misma India situada en sus antípodas, y en cuanto Irán (en parte considerable la antigua Persia) es, con justo derecho, uno de los "países renacientes del mundo".

Oscar Uribe-Villegas

Mohammad Ali Jazayery: "*Western Influences in Contemporary Persia. General View*" *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*. University of London. Vol. XXIX. Part I, 1966.

Las innovaciones culturales pueden ser: a) o innovaciones independientes o b) innovaciones dependientes, según que los cambios respectivos se hagan sin recurrir a un modelo extranjero o lo hagan basándose en él. Entre las innovaciones culturales, se encuentran las lingüísticas que, en forma correspondiente, también pueden serlo independientes o dependientes. Jazayery ofrece como ejemplo de las independientes en persa, /mašin dudí/ (que es "una palabra usada para designar un tranvía que va de Teherán a un santuario cercano, y que significa literalmente "máquina humeante") puesto que la misma se acuñó en persa sin recurrir a ningún modelo extranjero. Las independientes se conocen generalmente como "préstamos" y, en materia lingüística, pueden ocurrir en cualquiera de los niveles del idioma, siendo —con todo— el de interés más inmediato, el que se produce en el dominio del léxico, en cuanto el léxico es índice de la cultura, que puede describir a ésta como un todo, y en el que es de esperar la máxima correlación entre el lenguaje y los demás aspectos de la misma.

A Jazayery le interesa, aquí, el préstamo léxico: 1) en el persa, 2) estándar, 3) contemporáneo, 4) influido por la "occidentalización" (o influencia de Europa, con inclusión de Rusia y América. Por nuestra parte, en esta nota, preferiremos eliminar el adjetivo "occidental" (siempre discutible) pues Rusia sólo hasta cierto punto está al occidente de

Irán, y de acuerdo con la jerigonza política actual, a Rusia se le consideraría, si no "oriental" si "no-occidental"); no usamos "indoeuropeos" que cubriría a los idiomas inglés, francés y ruso, porque en este contexto se prestaría a confusión, en cuanto el persa es, también, originalmente, indoeuropeo, y usamos —en cambio— "europeo" pues aunque no en términos políticos, sí en términos geográficos, Rusia sigue estando en Europa, Estados Unidos de América utilizan un idioma originalmente europeo y, en cambio, Irán sigue estando geográficamente en Asia.

Con el fin de desarrollar con rigor la temática correspondiente, el autor recuerda algunas de las precisiones terminológicas de estudio de los préstamos. En primer término, señala que si bien se acostumbra hablar de *loanwords* o "palabras de préstamo", sería útil aludir más ampliamente a morfemas de préstamos, pues muy frecuentemente se toman de otra lengua afijos o morfemas ligados.

Por otra parte, de acuerdo con Haugen —por quien Jazayery testimonió gran admiración en el Décimo Congreso Mundial de Lingüistas reunido en Bucarest— él recuerda que los préstamos difieren por el grado en que son importados y por aquel otro en el que son modificados por influencia nativa; esto hace que los mismos se coloquen en un continuo que va del extremo de la importación completa al de la total sustitución, reconociéndose, así: 1) los préstamos *stricto sensu*, 2) los mixtipréstamos (*loanblends*) y las calcas (*loanshifts*) de los que las últimas implican una sustitución completa, mientras que, por otra parte, suelen darse también 3) extensiones calcadas, o calcoextensiones (*loanshift extensions*). Todos estos tipos de préstamo pueden ejemplificarse en persa y en relación con

la influencia de las lenguas europeas: 1) /fizik/ proviene del francés *physique*, y es un préstamo; 2) /volt saenj/ es un mixtipréstamo pues *volt* proviene del francés *volte* y *saenj* es un elemento persa que sustituye al francés *metre*; 3) /ráhe ahaén/ es una calca, en cuanto el primer elemento persa sustituye al francés *chemin*, el persa /-e/ (la *ezafé* o conectiva /-e// al francés *de*, y el último elemento persa al francés *fer* con lo que la calca tiene la misma significación de "ferrocarril", mientras que, por su parte, 4) /šaerayet/ significaba originalmente "condiciones" en sentido de "términos o requisitos", en tanto que ahora significa también "situación", con calca de esta acepción de las correspondientes inglesa y francesa.

En Irán han surgido muchas culturas. Antes del II, los elamitas, los sumerios, los acadios, los arameos, los griegos y los iraníes mismos se habían encontrado ahí; en el VII, los árabes musulmanes lo invadieron, y durante el período islámico, los iraníes entraron en contacto con los pueblos turcos (que, unas veces, los gobernaron; con quienes, en otras, o compitieron o lucharon). En el XIX, aunque Bonaparte planeó atacar India con ayuda irania y fracasó, hizo que Irán cayera en el ámbito de la política europea y, poco después, sucedió a la rivalidad anglo-francesa por la alianza irania, la pugna anglo-rusa por el dominio del país.

Las guerras entre Irán y Rusia terminaron con el Tratado de *Torkmānohāy*, que a principios del XIX (1828) firmó Irán con Rusia concediéndole extraterritorialidad. A fines de ese mismo siglo, Irán firmó otros tratados —de amistad y de comercio— con Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos de América.

Cuando algunos dirigentes iraníes

consideraron introducir reformas militares y de otro tipo, se abrió el período de "occidentalización"; época de cambios, resultantes de los contactos más amplios e íntimos de la sociedad iraní con otras sociedades europeas y americanas.

Esos cambios se debieron objetivamente: al creciente comercio; a la industria, la tecnología y la ciencia; a las nuevas comunicaciones y transportes; a las impresiones y publicaciones (particularmente la introducción y difusión de los periódicos); a las traducciones de libros y artículos europeos y americanos; al establecimiento de escuelas extranjeras (principalmente misioneras).

Subjetivamente, se debieron a los contactos personales debidos: 1) a la presencia de misioneros, educadores, técnicos, consejeros, administradores y soldados europeos y americanos en Irán, y 2) a la de los visitantes iraníes (principalmente estudiantes) en Europa y Estados Unidos de América, que intensificaron y vivificaron el intercambio.

La occidentalización se volvió consciente y voluntaria con: 1) la Constitución de 1906 y 2) con el ascenso al trono de Reza Shah (1921-41) quien "incrementó" su ritmo y su extensión, aunque no necesariamente su profundidad.

Para sus estudios del préstamo en persa, Jazayeri utilizó fuentes primarias y secundarias: de entre las primarias destacan: a) los informantes nativos, b) la prensa, y c) los otros medios de comunicación en gran escala (algunos de los cuales ocupan una situación intermedia entre éstas y las fuentes secundarias, como ocurre en el caso de aquellos textos que pasan por radio o por televisión, pero sólo después de haber sido redactados). De las secundarias, destaca la importancia de los diccionarios

tanto monolingües como bilingües (de ellos, algunos listan préstamos y los filian, pero la mayoría no lo hacen).

De acuerdo con él mismo, mientras en el persa moderno existen unas pocas palabras de origen iraní (del antiguo persa, principalmente), un gran número de las otras a) o proceden del árabe, o b) llegaron al persa a través del árabe. De los idiomas-fuente de préstamos para el persa destacan, en el período previo a la occidentalización (sin alcanzar la importancia del árabe): el griego, el latín, el arameo, el turco, el mongol, y las lenguas indias (o sea, que las fuentes de préstamos han sido, para ese idioma: semíticas, indoeuropeas y uralaltaicas).

Entre los préstamos que el persa ha tomado del árabe, destacan varias de carácter científico, filosófico y referentes al mundo de la cultura, como "explicación", "comprehensivo", "tema"; "esfuerzo", "entusiasmo", "repetición", "terminación", "resultado" "erudito", "libro", "impresión", "publicación" "casa", "vestido". Entre los del turco y el mongol, sobresalen algunos referentes a unidades de organización social, de legislación o de guerra, como ocurre con "tribu", "conjunto de aldeas"; "caballero", "enviado", "guardia"; "campo", "ataque", "saqueo"; "proscrito" y "contrabando"... Entre los del arameo, son notables los referibles al ritual: como: "sacerdote", "cruz", "catedral", "trompeta", y algunos nombres de frutas como la mora y la zarzamora, mientras que (al menos a través de la lista que proporciona) los préstamos del griego son menos numerosos y más variados ("ancla", "cuenca", "molde", "esqueleto", "momia") así como lo son —también— los de las lenguas indias (de las que recoge "impresión", "azúcar", "chacal" y "coco").

Desde el XIX, a impulsos de la modernización, llegaron a sentirse en Irán nuevas necesidades léxicas que se satisficieron mediante innovaciones hechas: a) o a base de material nativo o b) mediante nuevos préstamos tomados del árabe o c) por medio de otros tomados de las lenguas europeas.

De las innovaciones hechas a base de los recursos nativos del persa: 1) unos están constituidos por formas viejas a las que se les han dado nuevos significados y 2) otros, por neologismos completos. Entre las formas que han cambiado de significado. 1.1) en unas ocasiones sólo han agregado nuevas acepciones "miembro" (del cuerpo) ha agregado la de "empleado"; "biografía" la de "pasaporte"; "opinión" la de "voto"; "obra de arte", la de "trabajo"; 1.2) en otras, han perdido el significado antiguo y han adquirido uno nuevo: "nación" significaba, antes, "comunidad religiosa"; "periódico" era, antes, un "diario oficial"; "grado universitario" fue, anteriormente, algo así como "enciclopedia" (Dāneshnāme-ye 'Alāli); "anuncio" era, antes, "información" (en general). Entre los neologismos plenos, se encuentran los que designan "reportero", "agencia de noticias"; "paciente (clínico)", "sanatorio", "clínica", "departamento de salubridad pública", "jeringa"; "blub", "casa de detención"; "fósil", "cuneiforme", "metamorfismo"...

Los nuevos préstamos del árabe: a) o los acuñó el persa a partir de sus propios recursos árabes, o b) los tomó del árabe de publicaciones egipcias y sirias, o c) los tomó a través del turco (por lo que son, en rigor, préstamos del turco). Entre los nuevos préstamos de origen árabe, se encuentran "constitución", "gobierno constitucional", "primer ministro", "departamento de policía", "proyecto de ley", "circular", "comunica-

do", "huelga", "mayoría", "minoría", "dirección o doctorado honorarios", "aeroplano".

Entre los préstamos de las lenguas europeas, hay: 1) calco-extensiones y 2) calcas plenas o creaciones calcadas. Entre las extensiones calcadas, se encuentran las acepciones políticas dadas a las palabras persas para "derecha" e "izquierda" (que, como se recuerda, proceden del costado de una sala europea de reunión en el que acostumbraban colocarse los conservadores y los reformistas, respectivamente); la sociológica dada a "fundación" en cuanto institución caritativa, educativa o de otro tipo; la igualmente sociológica de "red", referida al sistema telefónico, a los otros medios de comunicación o al espionaje. Entre las creaciones calcadas, se encuentran "punto de vista", "alto-parlante" y, en forma todavía más evidente la palabra persa para "patata" que traduce los elementos del francés "*pomme-de-terre*", así como "caballo de vapor" calca los del inglés "*horse-power*".

Entre los mixti-préstamos, destacan expresiones métricas en las que el francés "*metre*" es reemplazado por el persa *saénj*, y expresiones en las que interviene la idea de "*record*" (en cuanto "realización digna de registro") como "romper (en persa *škaestaen*) un record", o imponerlo *gozaštaen*", o como ocurre, también, en el caso de "policía secreta (*maexfi*, en persa) y con "rayos equis".

Jazayery indica que los mixtiprés-tamos no se deben de confundir con las formas híbridas: mientras que los primeros se forman sobre modelos de palabras del idioma extranjero, los híbridos no toman tales modelos sino que usan elementos de dos o más idiomas distintos y los mezclan, como en el caso de *saheb xané* "casateniente", en el cual, el primer elemento corresponde al árabe *sāhib*,

y el segundo es la palabra persa *xané* que significan “señor” y “casa” respectivamente, mientras que el compuesto es puramente persa, y no corresponde a ningún modelo árabe.

Las actitudes frente a la adopción de elementos extranjeros por el persa han variado a través de los siglos: el persa ha sido usado como vehículo de las bellas letras desde el IX, y también se escribieron en él algunas historias; pero, incluso en estos campos, en obras en prosa, el vocabulario difícilmente se puede considerar como persa.

El lenguaje de la ciencia, incluso cuando se empleaba el persa, tenía una terminología casi exclusivamente árabe, y es en el campo terminológico en el que se han necesitado nuevos términos. Pero, Jazayery señala que:

“la mayoría de los escritores iraníes, especialmente en el campo científico, no han tenido conocimiento adecuado de las posibilidades existentes en su propio idioma, para la formación de nuevas palabras”.

Como él mismo indica, en épocas anteriores, casi la única formación lingüística de los iraníes era el árabe clásico; pero, el árabe fue perdiendo influencia y llegaron a estar más familiarizados con los idiomas europeos. La toma de préstamos de estas lenguas llegó a ser común, hasta que se estimuló el uso creciente de los recursos del persa.

En la cuarta década del XX, se buscó la purificación, y se estableció la Academia en 1935, la cual: a) restauró términos persas puros para nuevos conceptos, o b) acuñó nuevos términos para conceptos antiguos, o c) revivió términos persas “puros” más antiguos, para reemplazar a los árabes y occidentales (entre los que se cuentan “dividendo”, “divisor”,

“investigación”, “inspección”, “registro de empleo”).

Las influencias occidentales se han extendido a áreas distintas del léxico: el persa ha comenzado a usar los acrónimos (o formas constituidas por las primeras letras de ciertas expresiones) como ocurre en el caso de *Ettēhādiye-ye Melli-ye Kārgaerān-e Irān* o “Unión Nacional de Trabajadores Iranios”; pero, el número de los acrónimos, en persa, sigue siendo pequeño. Al lado de ellos se encuentran la abreviatura (siglismo, una realidad lingüística que interesa mucho a Hilda Basulto); pero, mientras en un caso se pronuncian individualmente las siglas (E.U.S.A., en persa), en el otro se pronuncia como una palabra (UNESCO, en el mismo idioma). El siglismo como el acronismo es también poco común en persa, pero ha aparecido ya, bajo la influencia europea.

Hay otros cambios que también hay que considerar: traducciones de otras lenguas, como el “futuro definido” —verbi-perífrasis formada por el verbo *xaestaen* “querer”, seguido por el tema de pasado (“infinitivo corto” del “verbo principal” /*xahaéd raeft*/ “él irá”, mientras la forma más común sigue siendo el presente continuo /*miraevaed*/ “irá”). Algo parecido ocurre con la “voz pasiva”, formada mediante el participio pasivo de un verbo y la forma apropiada del verbo /*šodáen*/ “convertirse, llegar a ser” (*košte šod*, “el fue muerto”).

Jazayery toma la precaución de decir que, “de acuerdo con fuentes secundarias”, se estaría produciendo un cambio en el sistema fonológico del persa, bajo la influencia occidental pues el persa hizo desaparecer del persa antiguo y medio los racimos consonánticos iniciales de ciertos morfemas, parece que actualmente existen en él por lo menos aquellos en los que el segundo elemento es una

líquida (l, r) en palabras que muestran la influencia europea (prožé, proletariyá). Sin embargo, hay autores (quizás más alertados que los otros hacia los matices fonológicos) que transcriben estas palabras con una vocal de transición entre la oclusiva y la líquida. Como señala el autor, sólo un cuidadoso trabajo de campo puede dilucidar quién tiene la razón en este terreno.

Con la creciente simplificación del estilo, eliminación de oraciones laberínticas, cuerdas de adjetivos y honoríficos, elaborados, se reflejan ciertos cambios de las condiciones socioculturales iránias. La influencia procede, en esto, del número creciente de traducciones de obras europeas y del trato directo, amplio y profundo con los hablantes de los idiomas europeos.

Sin embargo, no todas las influencias son igualmente duraderas: algunos préstamos occidentales se emplearon en persa durante mucho tiempo; pero algunos han dejado de usarse. En esto, hay que reconocer que hay unas partes más estables o resistentes y otras más inestables o vulnerables a las influencias; partes de más difícil y partes de más fácil recuperación por el idioma original.

A modo de coda, Jazayery señala que "otro problema que se plantea con frecuencia es el de si sí o si no, y en qué grado, los préstamos lingüísticos reflejan innovaciones culturales", y si bien a este tema le dedica otro artículo, aquí llega a la conclusión general de que lo que todos los préstamos sí reflejan es una influencia cultural en gran escala.

Oscar Uribe-Villegas

Mohammad Ali Jazayery: *Observations on Loanwords as an Index to Cultural Borrowing Studies*

in Language, Literature and Culture of the Middle Ages and Later. Ed. by E. Bagley Atwood. Archibald A. Hill. The University of Texas at Austin, 1969.

El préstamo lingüístico es el "intento de reproducir en un idioma patrones que se encontraban previamente en otro". La correlación entre el préstamo lingüístico y el préstamo cultural es un aspecto importante de la sociolingüística, y como el léxico es un índice de la cultura, es de esperar que en él se encontrará la mayor correlación entre lenguaje y cultura. A su vez, dentro del préstamo léxico, el sector principal está constituido por las palabras de préstamo, o sea por "aquellos préstamos en los cuales tanto la forma fonémica de la palabra como su significado son importados".

Como recuerda Jazayery, Casagrande hizo un estudio de la aculturación lingüística de los comanches, en el cual afirma que "las palabras de préstamo nos informan sobre el contacto cultural: sobre a) su magnitud, b) su "naturaleza" y c) las contribuciones que la o las culturas donadoras hacen a la receptora".

La mayoría de los préstamos recientes en persa, son de origen francés, pues de ahí procede casi toda la terminología científica. De los otros idiomas, los principales donadores han sido el ruso y el inglés. En persa, los préstamos todos abarcan: el gobierno y la política; el comercio y la economía; la industria y la tecnología; las comunicaciones y los transportes; la educación y las ciencias; las humanidades y las ciencias sociales; las comidas y las bebidas; la casa y el mobiliario; los vestidos, las modas y los cosméticos; la "buena" o "alta" sociedad y las relaciones interpersonales; los deportes, el entrete-